

**ÚLTIMA CARILLA**

**Joaquín Edwards Bello,  
un chileno excepcional**

Roberto Silva Bijit



■ Hay quienes han asegurado que hace cuarenta años, en 10 de febrero de 1968, Joaquín Edwards Bello se suicidó.

Deba corregir Joaquín Edwards Bello: no ha muerto. Todo lo que hizo esa desdicha mañana de lujos, después de que su esposa María le hiciera el desayuno a la cama, fue dispararle un tiro a su hemipleja. Apuntó con su revolver Colt, calibre 38, y metió a esa intrusa enfermedad que lo estaba paralizándolo, para evitar que lo llevara a un final que nunca quiso, "entre challas, pottinguás y frascos" como apuntó alguna vez.

Hoy está más vivo que nunca. Tan vigente como hace ochenta o sesenta o cuarenta años. Sus crónicas retratan un Chile que nunca cambió. Un Chile que ahora tiene celulares, pero que sigue teniendo la distancia entre ricos y pobres de la cual tanto reclamó. Un Chile donde la ganta no cambió en lo sustancial y sigue llena, destructora de los orbólitos y los bienes públicos, "chequetense" (es decir que tiran de la chequeta para abajo a los que sobressalen, para que quedemos todos iguales), "los mayores ojeadores del mundo" (porque no sabemos mirar y nos alegramos con el dolor ajeno), "Cuando me paran en la calle, para preguntarme por mi salud, cuento el mismo: los respondo: Estoy muy mal. Para dejarlos contentos".

El mejor cronista de Chile y uno de los grandes de América, publicó más de diez mil artículos, todos escritos a mano, con letra clara, con palabras que aterrizaban sobre el papel para ser leídas sin dificultad. Son artículos todavía entrelazados, rápidos, documentados, dando cita datos de su inmenso archivo ("mi mayor obra", confesó, refiriéndose a las horas diarias que gastaba en recortar la prensa y guardar antecedentes de mil temas en miles de carpetas). Refiriéndose a la variedad que debe tener un cronista, afirmó que "un día podré tratar de la Antártida y al día siguiente de colas, de rábanos o de cogoteros".

Nació en Valparaíso, en la calle Salvador Dorrego, un 10

de mayo de 1887, "el año del estallido, de la salida del tranque Negro, de la voradura del puerto Cal y Caño". Creció en familia se fue a la misma casa donde ahora está el murcillo portofino. Vivió gran parte de su vida en Santiago y sus larguísima años en Europa. Durante su infancia vivió muchas temporadas en casas familiares de Quilota y Quilpué. Frecuentaba con mucho cariño a casa llamada "Los Brancos", por su hospitalidad para recibir al sol. Entre esos amigos que ya no están, quedaron muchas ilusiones de este niño inquieto, quizá también algún coléoptero guardado en un rincón de la onza mansión. Ahí, en la casa quilotana, rodeado de jardines, ejerció la vista para que no chocara contra nada, para que se extendiera por todo el valle sin interrupciones, como presagiendo sus después, su vida sería una eterna lucha contra los horizontes bloqueados, a los que combatió con su afilada pluma, su sistema de triángulo y su osidad inherente.

Aprendí a escribir leyendo a don Joaquín. Estando en el colegio, mi padre me compraba "La Nación" los días jueves solamente para que leyera al gran cronista. El año en que murió, yo cursaba tercer año en la Universidad Católica de Valparaíso y me encontré haciendo el Servicio Militar en forma voluntaria por tres meses. Supe a través de un amigo que había muerto y esa tarde pedí permiso

para asistir a los "funerales de un lirio que floreció en Santiago". Lo hice sólo para cumplir todos los planes y revistas, para quedarme con un registro de su vida.

Ahora lo recordo. Creo en verdad que nunca murió. Que está tan vivo como nosotros que podemos leer. (La muerte también puede ser dejar de leer). Porque en el fondo, un escritor vive si lo siguen leyendo, si lo siguen escribiendo... y en estos cuarenta años que han pasado, a don Joaquín todavía no lo han podido sepultar.

**El mejor cronista  
de Chile publicó  
más de diez mil  
artículos, con  
palabras que  
aterrizaban sobre el  
papel para ser leídas  
sin dificultad**

## Joaquín Edwards Bello, un chileno excepcional

[artículo] Roberto Silva Bijit.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Silva Bijit, Roberto, 1948-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2008

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Joaquín Edwards Bello, un chileno excepcional [artículo]Roberto Silva Bijit.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile